

DOCENTES UNIVERSITARIOS: EJECUTORES DEL CURRÍCULO UNIVERSITARIO

LUIS ERNESTO TAPIA LUJÁN

Director de la Oficina General de
Administración Académica

Universidad Nacional del Centro del Perú

luchitolit@hotmail.com

Fecha de recepción: 30/11/2015

Luis Ernesto Tapia Luján

Magister en Educación con mención en Didáctica Universitaria. Docente principal de la Universidad Nacional del Centro. Ha sido decano de la Facultad de Educación de dicha institución. Ha realizado diferentes publicaciones en torno a temas como estrategias cognitivas para el aprendizaje, didáctica universitarias, entre otros.

RESUMEN:

El presente artículo presenta tres dimensiones o aspectos a tener en cuenta para que las oficinas de desarrollo docente planifiquen y desarrollen las habilidades pedagógicas de los profesores en el medio universitario, así como para verificar sus avances en las capacidades determinantes, brindar apoyo a sus necesidades y diseñar programas de formación y certificación alineados con el modelo educativo institucional.

Palabras claves: Docencia universitaria, enfoques de enseñanza, competencias generales, hábitos pedagógicos, planificación del desarrollo docente

Cuando llegamos a una universidad como docentes, pensamos que nuestro trabajo consistirá únicamente en desarrollar los contenidos de algunas materias propias de nuestra carrera. Sin embargo, luego, en el camino, nos vamos dando cuenta que la docencia universitaria no es solo el desarrollo de algunas materias en el nivel universitario.

Una de las primeras cosas que se nos pide es la elaboración y presentación del silabo correspondiente a la materia que enseñaremos y empiezan nuestros problemas porque nadie nos enseñó cómo elaborar un silabo universitario.

Cuando llegamos al aula nos ponemos frente a un grupo de estudiantes que esperan con mucho entusiasmo su primera clase y esa clase la desarrollamos como lo hacían nuestros maestros hace mucho tiempo, solo exponemos y utilizamos algún material didáctico que nos hacen recordar los años 60 - 70, y cuando tenemos que evaluar a nuestros estudiantes los instrumentos de evaluación que utilizamos solo piden información y memoria, pronto nos damos cuenta que hemos ingresado a un campo para el cual no estamos preparados, la docencia universitaria.

Las universidades en el mundo están mostrando signos de transformación en las últimas décadas y las universidades peruanas no son ajenas a estos cambios ya que están tratando de derribar los muros que las separan de la sociedad.

Los docentes universitarios estamos aprendiendo a elaborar sílabos, diseños de clases, instrumentos de evaluación y a ejecutar los diseños curriculares, labor que no es tan sencilla porque demanda haber desarrollado un conjunto de competencias propias de la docencia universitaria.

Elaborar un currículo por ejemplo, significa manejar información principalmente mirando las necesidades que tiene el país, la región y la sociedad en general, para lo cual se hace necesario contar con un conjunto de insumos que permitan la construcción social del currículo, como por ejemplo un estudio serio de oferta y demanda del campo laboral y social de la carrera.

Pero no solo es el estudio de la oferta y demanda del campo laboral y social, sino también es necesario manejar información del proyecto estratégico de la institución y de la carrera profesional, del modelo educativo que tiene la

universidad, de los objetivos institucionales, de los perfiles del ingresante y del egresado, de la opinión de docentes y estudiantes y del análisis de satisfacción, así como del perfil de competencias de los docentes, perfiles del egresado de educación secundaria, de los egresados de educación superior no universitaria, información de las tendencias de educación superior, del plan estratégico nacional, de los planes de desarrollo regional y local, opinión de los egresados, de los empleadores, del colegio profesional, de la situación de los empleadores y las normas legales aplicables entre otros.

Solo utilizando, interpretando, organizando y trabajando con estos insumos podemos decir que el currículo es el proyecto formativo que se pretende llevar a cabo en una institución formativa y aun así tendríamos que ver si el currículo de la carrera es rígido o flexible, por objetivos o por competencias.

Por otro lado antes de iniciar el semestre debemos elaborar el silabo de la asignatura que desarrollaremos, esto significa tener nuestro primer contacto con el currículo de la carrera, porque de este documento extraeremos un conjunto de información que nos permitirá elaborar el silabo, por ejemplo que información nos dará el currículo y que tendremos que considerarla en el silabo, así en los datos generales o información general escribiremos el nombre de la asignatura, su código, el número de horas teóricas y prácticas, si es pre requisito de alguna asignatura, el semestre en el que se desarrollara, el ciclo al cual pertenece.

Otro aspecto es la sumilla, muchos docentes creemos que la sumilla de la asignatura las tenemos que elaborar, pero lo cierto es que tenemos que transcribirla literalmente tal como está formulada en el currículo.

Las competencias, capacidades, habilidades, destrezas, actitudes u objetivos que debemos de desarrollar con la asignatura y estos componentes también se encuentran en el currículo, en la programación de las unidades didácticas debemos seleccionar, secuenciar y organizar de manera funcional los contenidos que desarrollaremos, los cuales deben guardar coherencia con la sumilla de la asignatura y las competencias u objetivos definidos en el currículo.

Y con respecto a las estrategias nos damos cuenta que no solo es un listado de ellas, sino una

explicación de cómo serán utilizadas en el desarrollo de los contenidos y en el logro de las competencias u objetivos, y si revisamos la bibliografía especializada nos enteramos que existen por ejemplo, el estudio de caso, la investigación formativa, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), seminarios, debates, conferencias, talleres, y muchas otras más. Lo mismo sucede con los recursos y materiales que debemos considerar en el silabo y encontramos desde los más tradicionales como la Pizarra, papelógrafo, videos, modelos didácticos, retroproyector, separatas, , hojas de lectura, hojas de práctica, textos educativos, y obras de consulta hasta los más actuales como TICs, TEPs, TACs y otros.

Respecto a la evaluación lo que debemos definir son los enfoques con los cuales evaluaremos, si realizaremos una evaluación diagnóstica, de proceso o de producto. Debemos establecer las capacidades a evaluarse, los indicadores de desempeño, las técnicas e instrumentos de evaluación y las fechas en las que se realizaran las evaluaciones o su consolidación, además es importante consignar los requisitos de aprobación.

En la bibliografía debemos registrar las fuentes bibliográficas: libros, revistas, páginas Web, que el estudiante debe consultar en el desarrollo de la asignatura. El registro bibliográfico debe seguir las normas o estilos internacionales para citar y referenciar, según la escuela profesional. Y nos damos cuenta que es necesario se informe sobre la bibliografía existente en la biblioteca de la universidad, para una mejor orientación al estudiante.

Como en cualquier proceso de innovación en el sistema universitario, el docente universitario es uno de los elementos nucleares a considerar, en este caso no solo desarrollamos contenidos de asignaturas de nuestra carrera profesional, sino también somos ejecutores del currículo universitario.